

CONGRESO DE ASÍS 2024

LOS LUGARES FRANCISCANOS

La PORCIUNCULA y la BASÍLICA DE SANTA MARIA DE LOS ANGELES

Los datos de las fuentes

1. Lugar del primer encuentro de Francisco con el Evangelio (*1Cel 22*)
2. Lugar de consagración de Clara (*LegCh 7-8*).
3. La Porciúncula, cuna de la Orden (*3Comp 32-35; 2Cel 18*).
4. Lugar de los Capítulos o "reunión" de los hermanos (*3Comp 57-59*)
5. Muerte de Francisco (*1 Cel 116*)

La Porciúncula está situada en una zona plana a los pies de la ciudad de Asís.

Habiendo permanecido abandonada durante mucho tiempo, fue restaurada por San Francisco que aquí entendió claramente su vocación y aquí fundó la Orden de los Frailes Menores en 1209, confiándola a la protección de la Virgen Madre de Cristo, a quien está dedicada la pequeña iglesia. .

El encuentro de Francisco con el Evangelio, en la pequeña iglesia de la Porciúncula, indica un momento culminante de su conversión inicial. Después de escuchar la explicación del Evangelio por parte del sacerdote, el joven Francisco ya no tiene dudas y toma la decisión de vivir según las exigencias que el Señor le planteaba.

En 1216, en una visión, Francisco obtiene de Jesús mismo la Indulgencia conocida como "Indulgencia de la Porciúncula" o "Perdón de Asís", aprobada por el Papa Honorio III y celebrado cada año el 2 de agosto.

En la Porciúncula, que fue y es el centro del franciscanismo, el Poverello reúne cada año a sus frailes en los Capítulos, para discutir la Regla, redescubrir de nuevo el fervor y salir nuevamente a anunciar el Evangelio en todo el mundo.

La construcción de la basílica de Santa Maria de los Angeles se inició en 1569 para sustituir los diversos edificios construidos para proteger la Porciúncula y la celda en la que murió Francisco. La basílica responde al doble propósito de proteger la reliquia de valor inestimable que es la pequeña capilla de la Porciúncula y reunir a las multitudes de peregrinos, especialmente en los días festivos importantes.

La Capilla del Tránsito (o de la muerte de San Francisco) en el lado derecho del ábside de la Basílica de Santa Maria de los Angeles, no lejos de la iglesia de la Porciúncula.

La pequeña estructura, en realidad, no era más que la enfermería de aquel grupo de chozas en las que San Francisco había reunido al primer grupo de frailes. El Santo murió en este lugar el 3 de octubre de 1226 después de haber compuesto los últimos versos del Cántico de las Criaturas, los dedicados a "hermana muerte", y pidiendo expresamente ser colocado sobre la tierra desnuda.

En la pared izquierda de la capilla permanece la puerta de madera del siglo XII y en el altar, colocado en un relicario, el cinturón utilizado por el Santo.

Francisco muere entre sus frailes, en la tierra desnuda, pobre y con el corazón desbordante de alegría porque fiel a señora pobreza hasta el final.

Aquí, en la iglesia de la Porciúncula, Clara se unió a los frailes.

La consagración de Clara en la capilla de la Porciúncula, a pesar de su corta edad, no fue la expresión de un simple entusiasmo pasajero, sino el resultado de un discernimiento maduro.

Armida Barelli:

Para Armida esta Iglesia es el lugar donde elige definitivamente el camino de la "consagración en el mundo". Después de recibir de Benedicto XV el encargo de fundar la Juventud Femenina en toda Italia, Barelli viajó a Asís por invitación del padre Cimino. «Usted necesita otra pausa para reflexionar antes de lanzarse a trabajar. Ven a Asís los días 3 y 4 de octubre. En la fiesta de San Francisco celebraré la Santa Misa en la Porciúncula por la la naciente Juventud Femenina, y usted hará su consagración a Dios para el apostolado en el mundo, con la pequeña Regla personal que yo mismo le prepararé». Esto es lo que le dijo el Ministro de los Frailes Menores.

Los días 3 y 4 de octubre Armida pasó dos días de oración en Santa Maria de los Angeles, en la pequeña iglesia de la Porciúncula, sin distraerse con las idas y venidas de los peregrinos, y la mañana del día 4, en la capilla de la Porciúncula, recordando la tonsura de santa Clara, «pronunció los votos de los consejos evangélicos en manos del sucesor de san Francisco».

Una pregunta llegó a su alma con insistencia y de inmediato se convirtió en oración:

«¿Me darás, Señor, otras hermanas que quieran dedicarse totalmente al apostolado para hacerte conocer y amar en el mundo, renunciando a crear una familia propia?». En la intimidad de su corazón, le parecía que el Señor le respondía: "Sí". (de M. STICCO, *Una mujer entre dos siglos*, Ed. OR., Milán 1983, 113-114)

Cántico del hermano sol (o Cántico de las criaturas)

Altísimo, omnipotente y buen Señor, para Ti son las alabanzas, la gloria, el honor y toda bendición.

A Ti solo, Altísimo, te convienen y ningún hombre es digno de mencionarte.

Alabado seas, mi Señor, con todas tus criaturas,

especialmente el señor hermano Sol, que es el día, y nos iluminas a través de él.

Y él es hermoso y radiante con gran resplandor: de Ti, Altísimo, lleva los rasgos.

Alabado seas, mi Señor, por hermana Luna y las estrellas: en el cielo las formaste claras, preciosas y bellas.

Alabado seas, mi Señor, por hermano Viento y por el aire y el cielo nublado y despejado y por todo tiempo, por medio del cual a Tus criaturas les das sustento.

Alabado seas, mi Señor, por hermana Agua, que es muy útil, humilde, preciosa y pura.

Alabado seas, mi Señor, por hermano Fuego, por el cual alumbras la noche: él es hermoso, alegre, vigoroso y fuerte.

Alabado seas, mi Señor, por nuestra hermana y madre Tierra que nos alimenta y nos gobierna y produce diversos frutos con flores coloridas y hierba.

Alabado seas, mi Señor, por los que perdonan por Tu amor y aguantan enfermedades y tribulaciones.

Dichosos los que las soporten en paz porque por Ti, Altísimo, serán coronados.

Alabado seas, mi Señor, por nuestra hermana Muerte corporal de la cual ningún hombre viviente puede escapar.

Ay de los que mueran en los pecados mortales. Dichosos los que ella halle en tus santísimas voluntades, que la segunda muerte no les hará daño.

Alabad y bendecid a mi Señor, dadle gracias y servidle con gran humildad.

SAN DAMIANO

Los datos de las fuentes

Durante la oración en la iglesia de S. Damián, el joven Francisco recibe del Crucifijo, presente en la iglesia, la invitación a reparar su Iglesia (3Comp 13; 2Cel 10; LegM II,1).

La iglesia es el corazón del Santuario, el lugar donde tuvo lugar la “conversión” del joven Francisco. Construida en diferentes épocas, la parte más antigua es la de atrás con el ábside descentralizado y el coro añadido en 1506.

El lugar, dedicado a San Damián, fue enriquecido en 1150 con el icono bizantino-sirio del Cristo Crucificado que habló a Francisco. La imagen se conserva ahora en la Basílica de S. Clara, dentro de las murallas de Asís. No podemos olvidar que antes del encuentro de Francisco con el crucifijo de San Damián, estuvo el encuentro con los leprosos. En los alrededores había varios hospitales de leprosos (San Salvatore delle Pareti [Casa Gualdi], San Lazzaro y San Rufino d'Arce [iglesia de la Magdalena]) que eran frecuentados por el joven Francisco. La experiencia de atención y servicio que tuvo con ellos está en estrecha relación con su encuentro con el Crucifijo.

La parte frontal de la iglesia, unida por la bóveda ojival - en la que se encuentra el Dormitorio de S. Clara - es un desarrollo tal vez remodelado por Francisco y Clara. En las paredes de entrada emergen piedras de la época romana y salientes de roca naturales. En el dormitorio Clara, enferma durante muchos años, murió el 11 de agosto de 1253.

La atención de los fieles también es captada por el tabernáculo de madera colocado sobre una antigua columna en el centro del coro.

En este lugar el joven Francisco comprendió su vocación. Después de haber dirigido su oración al Crucifijo "Dios alto y glorioso, ilumina las tinieblas de mi corazón...", Cristo le responde y le confía la misión de "reparar la Iglesia", no la hecha de piedras sino la hecha de hombres, a través de la fe en Dios.

A partir de 1211 la Iglesia pasó a formar parte integrante del Monasterio de Santa Clara y de las "Pobres Damas" (hoy "clarisas"). En la clausura de este lugar, Clara y sus hermanas vivieron el ideal evangélico, inspirándose en la vida de María, la Madre del Señor, considerada por Francisco y Clara "Hija y Sierva del Padre, Madre del Señor, Esposa del Espíritu Santo".

En San Damián también tuvo lugar el último acto de Francisco en esta tierra: su cuerpo estigmatizado fue mostrado a Clara y a las Pobres Damas, la mañana del 4 de octubre de 1226. La rejilla fue desquiciada y Clara y sus hermanas lograron tener el cuerpo del Padre Seráfico entre ellas por última vez.

Armida Barelli:

En el corito de Santa Clara nuestras primeras hermanas iniciaron el Instituto el 19 de noviembre de 1919. María Sticco escribe: El padre Gemelli había convocado a los primeros reclutas con una carta personal, que programaba la reunión en Asís del 17 al 20 de noviembre. El pequeño grupo se reunió en San Damián, bajo la presidencia del Padre Arcangelo Mazzotti y allí tuvo la revelación de la espiritualidad franciscana y al mismo tiempo de su propia vocación; la tuvo en una atmósfera de "Fioretti", toda fragante de hierba luisa y mirto, que el padre Bonaventura Marrani había esparcido caballerosamente sobre el suelo irregular del corito. ¡Pero una atmósfera auténtica de "Fioretti", no novelizada! Vida incómoda, mesa de frailes con verduras en aceite, piedras duras bajo las rodillas, dormitorios sin calefacción. Los predicadores no tenían nada de melifluido, no presentaban una vida asoleada, sino una vida de cruz; prohibían sentimentalismos, nos exigían meditar, pensar, estudiar, actuar para defender el corazón de las sorpresas, para amar la voluntad de Dios al máximo. Incluso su lenguaje estaba fuera de lo común. (de M. STICCO, *Una mujer entre dos siglos*, Ed. OR., Milán 1983, 165-166)

Con motivo del nacimiento de nuestra familia espiritual y de nuestros primeros Santos Ejercicios, pensamos en hacer un regalo a la querida pequeña iglesia de San Damián, que nos había acogido como antaño acogió a Santa Clara y a sus hermanas.

El altar mayor de la iglesia era de estilo barroco que chocaba con la pobreza y la sencillez de aquellos muros sagrados: ofrecimos al Padre Provincial la suma para construir un nuevo altar, sencillo en piedra de Asís, en un estilo adecuado a ese santuario de la Virgen. Pobreza.

Detrás del altar está escrito en latín: a cargo de las Terciarias Franciscanas del Reino Social del Sagrado Corazón. (Este escrito aún está presente hoy, informando el primer nombre del Instituto). (A. BARELLI, *Nuestra historia*, pro manuscrito, 1952, 61).

Oración de Santa Clara

*Ve con seguridad y en paz, mi alma bendita
porque tendrás buena escolta en tu viaje,
porque El que te creó, también te santificó
y después de crearte puso en ti el Espíritu Santo
y siempre te ha mirado como una madre a su hijito a quien ama.
¡Y Tú, Señor, seas bendito porque me has creada!*

BASÍLICA DE SANTA CLARA

Los datos de las fuentes

Además de los diversos acontecimientos ocurridos en este lugar donde una vez estuvo la iglesia de S. Jorge (escuela del joven Francisco, lugar de su primera predicación, de su primer entierro y de su canonización), hoy nos interesa como el lugar donde reposa el cuerpo de Chiara (*LegCh 48*) y donde se conserva el Crucifijo de S. Damián.

La iglesia fue construida, después de la muerte de Santa Clara, entre 1255 y 1265. El estilo arquitectónico es gótico, y se parece mucho a la basílica casi contemporánea de San Francisco de Asís.

La tumba de la santa estuvo lista en 1260, mientras que la cripta donde se ubica se construyó posteriormente. El exterior se caracteriza por tres grandes arcos que sostienen el lado izquierdo del edificio.

La fachada es de piedra blanca y rosa, y se divide en tres bandas.

Entre las principales obras que se pueden admirar se encuentran:

- la Capilla del Crucifijo, donde se conserva el crucifijo original de San Damián que habló a San Francisco en San Damián; además hay numerosos frescos del siglo XIII-XIV;
- la Capilla del Sacramento, que junto con la capilla del Crucifijo constituía la antigua iglesia de San Jorge: en ella se pueden admirar frescos del siglo XIV.

Para Francisco y Clara no hay encuentro con Dios y con los hombres que no se traduzca en comportamiento nuevo, en gestos concretos y eficaces.

Armida Barelli:

¿Os cuento mi emoción al pasar delante de mi querida Asís, donde el 4 de octubre de 1918 prometí dedicarme a nuestra Asociación? No podría. Permanecí en el pasillo del tren, junto a la ventana, desde que apareció la primera casa hasta que desapareció la última. Lo vi todo: la Porciúncula abajo en Santa Maria de los Angeles, la Iglesia de San Francisco y Santa Clara allá arriba en Asís, San Damián en la ladera de la colina, Rivo Torto en la llanura y Las Cárceles a lo lejos, perdidas. en el bosque. (de M. COLLI-B. PANDOLFI (editado por), *Les escribo desde el tren. Diario y cartas de Armida Barelli*, Ed. Vita e Pensiero, Milán 2022, 83.)

Y con toda mi alma rogué a mi San Francisco, a quien me parecía ver vagando por las calles y barrios de Asís, a él, el gran y querido patrón que Benedicto XV dio a la Acción Católica, para que nos impregnara de su espíritu seráfico: sencillez, alegría, humildad, desapego, celo y amor.

Oración al Crucifijo

*Dios Altísimo y glorioso,
ilumina las tinieblas de mi corazón.
Y dame fe recta,
esperanza cierta y caridad perfecta,
sabiduría y conocimiento,
Señor,
que pueda cumplir tu santo y verdadero mandamiento. Amén.*

BASÍLICA DE SAN FRANCISCO

Los datos de las fuentes

Cuatro años después de la muerte del Santo, su cuerpo fue trasladado de la iglesia de S. Jorge (actualmente Basílica de S. Clara) a esta Basílica, construida en su honor (*LegM XV,8*).

Según la tradición, fue Francisco mismo quien indicó el lugar donde quería ser enterrado. Se trata de la colina baja de la ciudad donde solían ser enterrados los "sin ley", los condenados por la justicia civil. Sobre esa colina se construyó la nueva basílica, en las afueras de la ciudad de Asís.

La basílica está formada por dos iglesias superpuestas, vinculadas a dos fases constructivas diferentes: la primera vinculada al románico de Umbría, de origen lombardo, la segunda vinculada al gótico de origen francés.

La basílica inferior se inició bajo la supervisión de Fray Elías en julio de 1228.

Las obras debieron finalizar en 1230 cuando fue trasladado allí el cuerpo de Francisco colocado en un sarcófago bajo el altar mayor, donde aún se conserva en una pequeña cripta.

Además, en las cuatro esquinas de la cripta fueron colocados los cuerpos de los primeros compañeros de Francisco: Angelo, Leone, Masseo y Rufino y, a lo largo de la escalera que conduce de la basílica a la cripta, el cuerpo de la beata Jacopa dei Settesoli, amiga de Francisco.

En la decoración de la basílica colaboraron los artistas más ilustres de la época, desde Giotto hasta Cimabue y Simone Martini.

También en la basílica inferior hay una sala que alberga las reliquias de San Francisco, un pequeño pero significativo conjunto de objetos que pertenecieron al santo.

La basílica superior tiene una fachada sencilla de "cabaña". La parte superior está decorada con un grandioso rosetón central, con a los lados los símbolos de los Evangelistas en relieve. La parte inferior está enriquecida por el majestuoso portal abocinado.

La arquitectura interna muestra las características más típicas del gótico italiano: arcos apuntados que atraviesan la nave. La banda inferior, en cambio, es lisa y fue preparada desde el principio para la creación de una "biblia para los pobres", representada por la decoración didáctica al fresco.

La basílica superior contiene la colección más completa de vidrieras medievales de Italia.

La banda inferior de la nave de la basílica superior está ocupada por el ciclo de frescos más famoso, el de la Vida de San Francisco: 28 escenas extraídas de la Leyenda Mayor de San Buenaventura que, a finales del siglo XIII, constituía la biografía oficial del santo.

Francisco descansa en el corazón de la Basílica, casi representando su fundamento.

Junto a sus amigos, compañeros de viaje y testigos de la obra de Dios en el Poverello, y Doña Jacopa. Algunos han atribuido un simbolismo especial a la basílica con sus dos iglesias superpuestas: la inferior, oscura y baja, sería el símbolo de la vida de penitencia; la superior, luminosa, espaciosa y elegante, sería el símbolo de la gloria. La primera es el fundamento de la segunda. Francisco recogió en la gloria los frutos de su camino de penitencia y de minoridad y desde este lugar nos invita a seguir un camino idéntico. Sólo podremos dar nuestra contribución a la "construcción de la ciudad" en la medida en que permanezcamos en el mundo sin ser del mundo.

Armida Barelli:

Las peregrinas (es decir las primeras doce hermanas) descendieron a la cripta donde está enterrado el cuerpo de San Francisco en el amor celoso de Fray Elías, dentro de la roca impenetrable. "Aquí estamos en la raíz de las cosas hermosas que habéis visto hasta ahora, dijo el P. Gemelli, y de las que veréis; de las que también sucederán gracias a vosotros si sois dignos de la alta vocación".

Luego, de rodillas, entre las doce peregrinas dirigió una oración a San Francisco para que las iluminara durante esos cortos días, para que diera su espíritu a la obra que en su nombre, en su casa se iniciaba.

Al salir del monumento, el P. Arcangelo Mazzotti dijo: "estas son las consecuencias de la espiritualidad franciscana. Ustedes aún no han visto los humildes manantiales. No conocen a Madonna Pobreza. No saben nada del franciscanismo si no conocen a S. Damián." (A. BARELLI, *Nuestra historia*, pro manuscrito, 1952, 42-43).

Alabanzas del Dios Altísimo

*Santo eres tú, Señor Dios único,
que haces maravillas.*

Tu eres fuerte. Eres grande. Eres altísimo.

*Tú eres Rey todopoderoso, tú eres Padre santo,
Rey del cielo y de la tierra.*

Tú eres Trino y Uno, Señor Dios de los dioses,

Tu eres bien, todo bien, bien supremo,

Señor Dios, vivo y verdadero.

Tu eres amor, caridad. Tu eres sabiduría.

Tu eres humildad. Tu eres paciencia.

Tu eres belleza. Tu eres mansedumbre

Tu eres seguridad. Tu eres quietud.

Tu eres alegría y felicidad. Tu eres nuestra esperanza.

SANTUARIO DE LA VERNA

Los datos de las fuentes

El lugar recuerda la aparición del serafín alado; impresión de los estigmas (1Cel 94-95; LegM XIII,3).

La Verna es uno de los lugares más importantes del franciscanismo.

La fundación de un primer núcleo ermitaño se remonta a la presencia en el lugar de San Francisco, quien en la primavera de 1213 conoció al Conde Orlando de Chiusi de la Verna, quien, impresionado por su predicación, quiso regalarle la montaña de la Verna que posteriormente se convirtió en lugar de numerosos y prolongados períodos de retiro y oración.

En los años siguientes se construyeron algunas pequeñas celdas y la pequeña iglesia de Santa Maria de los Angeles (1216-18) que queda la más antigua del Santuario. El impulso decisivo al desarrollo de un gran convento lo dio el episodio de los estigmas (1224), ocurrido en esta montaña, predilecta por el santo como lugar ideal para dedicarse a la meditación.

La última visita de Francisco a la montaña tuvo lugar en el verano de 1224. Se retiró allí en agosto, para un ayuno de 40 días en preparación a la fiesta de San Miguel y, mientras estaba absorto en oración, recibió los estigmas. Desde entonces La Verna se convirtió en tierra sagrada.

Los estigmas no fueron un fenómeno repentino en Francisco ni aislado del resto de su vida. Se podría decir que su cuerpo comenzó a sufrir las heridas del Crucifijo desde su encuentro con el crucifijo de S. Damián. Esta imagen de Cristo había quedado tan profundamente impresa en su espíritu que un día, mientras oraba en este monte, se hizo evidente en su carne a través de los estigmas. La Verna nos recuerda que nosotras también debemos ser crucificadas con Cristo para la salvación del mundo.

Desde la Plaza del Quadrante se accede a la Basílica Mayor, dedicada a la Virgen de la Asunción, consagrada en 1568. Construida entre los siglos XIV y XVI y remodelada varias veces, se introduce por un pórtico que se extiende en el lado derecho.

En el interior se conservan los vestigios más importantes del taller de Andrea della Robbia.

La obra más antigua es la Anunciación (hacia 1475). En la capilla a la izquierda del presbiterio se encuentra la Ascensión (hacia 1490). A los dos lados del presbiterio se encuentran las dos figuras de San Francisco y San Antonio Abate (hacia 1475-80). A la derecha está la Natividad (1479).

La capilla, corazón del santuario, construida en el sitio de los estigmas, fue construida en 1263, con una sola nave, cubierta por bóveda de crucería.

En el suelo, una placa indica el lugar donde habría ocurrido el milagro de los Estigmas.

En la pared del fondo es representado Cristo crucificado entre los ángeles, con a sus pies la Virgen, San Juan, San Francisco y San Jerónimo, ejecutado en 1481 por Andrea della Robbia.

Entre estos árboles, Leone recibe la Bendición de Francisco.

Armida Barelli:

El padre Gemelli pasó la Semana Santa en La Verna, que en veinte años de profesión franciscana nunca había logrado ver. [...]

Resueltamente, con esa formidable voluntad que dominaba sus sentimientos, su tiempo, su trabajo, y con ese poder de desapego y esa capacidad de concentración que le permitía atender a muchas cosas diferentes, dejó en el llano sus preocupaciones como rector de Universidad, sus preocupaciones como científico, sus compromisos como escritor y editor y en el calesín por la empinada Via della Verna, se encontró inmediatamente tal como era y como quería ser: un fraile de San Francisco, un frailecito pobre y sencillo como ese Fra Galdino, que escribía páginas ingenuas en «Vita e Pensiero».

1924: séptimo centenario de los estigmas. ¿Dónde mejor para celebrarlo que en La Verna? El padre Gemelli meditó sobre el misterio de la cruz y de la alegría franciscana.

«Nuestra Familia hoy no corresponde al propósito integral para el cual fue constituida». ¿Y por qué? «Todos habéis seguido viviendo el mismo ritmo que tenéis antes de uniros a la Familia. La gran mayoría entre vosotros sois mujeres piadosas y buenas, que ciertamente se santificarán a sí mismas y santificarán a los demás, pero lo que se necesita es tener no piadosas terciarias, no religiosas *sui generis*, sino consagradas a Dios en una inmolación total de actividad y oración". «Es necesaria una santificación personal en aquella forma de trabajo que cada una, independientemente de las demás, asume como medio propio para contribuir, en la vida franciscana, a la realización del Reino social del Sagrado Corazón».

«¿Pero no basta para todo esto una buena formación franciscana? - le preguntó el padre Arcángel. -

¿No es suficiente una Tercera Orden seriamente entendida? »

«No es suficiente».

«¿Qué quieres entonces, Agostino?».

Quería lo que sólo él tenía: una mentalidad laical en una vida de fe sacrificada, anticipando para sus terciarias esa misión reservada a los laicos, consagrados a Dios en el mundo, que el Concilio Vaticano II sancionaría cuarenta años después. (de M. STICCO, *Una mujer entre dos siglos*, Ed. OR., Milán 1983, 311)

A finales de octubre, Armida Barelli anuncia al Padre Guardián que junto a su hermano, el Ing. Fausto, y algunas señoritas subirían al Oasis el 20 de noviembre para ver el estado de las obras y decidir sobre la terminación de la Capilla. Ella también le agradece por aceptar el pequeño obsequio. ¿De qué se trataba? Con motivo del nacimiento del Oasis, la Opera della Regalità quiso refundir la campanilla de los Estigmas.

La iniciativa fue acogida por los frailes de La Verna que se alegraron de recibirla y colocarla en el campanario de los Estigmas. (Areti-Bastanzetti, 1939)

Oración de San Francisco

*Oh mi Señor Jesucristo,
dos gracias por favor hazme,
antes de morir:
la primera, que en mi vida yo sienta en el alma y en mi cuerpo,
en la medida de lo posible, ese dolor que tú, dulce Jesús,
soportaste en la hora de tu más amarga pasión,
la segunda es que sienta en mi corazón, en la medida de lo posible,
ese amor excesivo por el que tú, Hijo de Dios
estabas deseoso de soportar tanta pasión por nosotros, pecadores.*

Bendición al hermano León

*El Señor te bendiga y te guarde.
Te muestre su rostro y tenga misericordia de ti.
Que Él vuelva su mirada sobre ti y te dé la paz.
El Señor le bendiga, hermano Leo.*